

Luz E. León

Tercera Reunión Anual
Asociación Puertorriqueña de Historiadores
Universidad de Puerto Rico, Río Piedras

Ponencia

"El Censo de Lando (1530): historiografía
y crítica"

por

Francisco Moscoso *

(* Departamento de Historia,
Universidad de Puerto Rico,
Recinto de Río Piedras)

6 y 7 de octubre de 1995

La Información de Lando

En 1530, la Corona española solicitó del gobernador un informe general de Puerto Rico. Entre otras cosas, las altas autoridades interesaban saber acerca de los pueblos, movimiento mercantil, defensas militares, ingresos, y el número y categoría social de los habitantes.¹ Un año antes, Carlos V revalidaba en Italia su título de Emperador. El conocimiento del estado de las colonias y sus recursos era importante en la elaboración de los planes de expansión militar y política en Europa.

La identificación de los pobladores españoles y las cifras relacionadas a la población indígena encomendada y esclava y a la africana esclava, en su conjunto, constituyen el grueso de la información preparada por el gobernador a la sazón, Francisco Manuel de Lando. Esta es la porción del expediente que ha atraído la mayor atención de todos los investigadores hasta el presente. De ahí que el documento sea conocido popularmente como el censo de Lando.

Los datos poblacionales fueron recogidos entre noviembre de 1530 y marzo de 1531. Sin embargo, el período de gobierno de Lando coincidió con los años de crisis del sistema de la encomienda y la minería y, debido a varias dificultades, Lando

¹ Para el texto de la Real Cédula y una transcripción incompleta del documento véase. Rafael W. Ramírez de Arellano, Cartas y relaciones históricas y geográficas sobre Puerto Rico 1493-1598 (1934).

no envió la información a España hasta fines de 1532.²

A través de varias generaciones de historiadores, en diferentes períodos historiográficos, desde los primeros tiempos aficionados hasta los más profesionales, se han ofrecido interpretaciones del censo de Lando con diversos objetivos académicos e ideológicos. Podemos discutir las perspectivas en términos de cuatro tesis:

I. Tesis hispanófila y moralizante (1894/1907)

Exponente de los valores dominantes de los conquistadores españoles, articulado con preceptos moralizantes del hacendado criollo del siglo 19: las obras de Salvador Brau.

II. Tesis de la armonía socioracial (1952/1993)

Reune varias generaciones de historiadores que han desarrollado la tesis de la armonía social y racial como complemento ideológico del ideario autonomista, bajo el Estado Libre Asociado: incluye obras de Luis Díaz Soler,, Eugenio Fernández Méndez, Ricardo E. Alegría, Arturo Morales Carrión, Fernando Picó y Francisco Scarano.

III. Tesis de una sociedad esclavista (1979/1991)

Poniendo el énfasis en el elemento de la esclavitud negra" incluye trabajos de Aida Caro Costas, Blanca Silvestrini y

² "Información de la Isla de San Juan por Francisco Manuel de Lando a la Emperatriz, Ciudad de Puerto Rico, 3 diciembre 1532". AGI Santo Domingo 155; y AGI Justicia 106.

María Dolores Luque de Sánchez. y de Jalil Sued Bdillo.

IV. Tesis de una transición de la encomienda a la esclavitud
(1992/1994)

Centrado en el análisis de los modos de producción y de sus procesos de transición y sucesión histórica: investigaciones de Francisco Moscoso y Julio Damiani Cósimi.

Al pasar revista a la historiografía con un enfoque crítico, constatamos que el tema del censo de Lando ha sido abordado por todos los historiadores partiendo de premisas teóricas e ideológicas bien definidas. Hago la salvedad de que he agrupado los trabajos de unos y otros, a grandes rasgos, por los postulados que comparten y los énfasis temáticos. Pero pueden notarse diferencias de matices y en los procedimientos metodológicos.

En términos generales, lo primero que salta a la vista son los datos incompletos ofrecidos por el propio Lando, y las discrepancias en los números referidos por los historiadores:

Cuadro 1: El censo de Lando y la historiografía

	colonos españoles (varones)	indios encomendados	indios esclavos	negros esclavos
1. Lando	n.i.	497	1,040	2,077
2. Brau	369	473	675	1,523
3. Díaz Soler	327	n.i.	n.i.	2,292
4. Fernández M.	369	[1,148]		1,503
5. Alegría	426	[1,148]		2,077
6. Morales C.	347	[1,537]		2,077
7. Caro Costas	n.i.	n.i.	n.i.	2,319
8. Silvestrini y Luque	369	[1,537]		2,264
9. Sued Badillo	331	504	1,041	2,281
10. Damiani	333	510	1,043	2,284

Son varias las razones para tantas discrepancias, empezando con la falta de corroboración por parte de Lando y sus ayudantes en el siglo 16. El cuadro estadístico caótico refleja: (a) una aritmética caprichosa, cada uno contando y englobando cifras a su manera, (b) las categorías sociales que atrajeron el interés particular de los investigadores, (c) el mero copiar y depender de los números de otros y (d) la utilización de una transcripción incompleta del documento. Casi nadie ha manejado la

fuente primaria.

Evidentemente, Sued Badillo y Damiani Cósimi han examinado el documento original y por eso sus números se asemejan más. Por el momento, tomo por base las estadísticas de Damiani pues, además de producir un ensayo de análisis que comentaré aquí, realizó una transcripción paleográfica, nueva y completa del expediente.

En términos de las cifras reportadas, el censo de Lando, por concepto de etnias arroja la correlación, siguiente:

Cuadro 2: Población de Puerto Rico, 1530

etnia	números	porciento
españoles	333	8%
indios	1,553	37%
negros	2,284	55%
	4,170	

Todos los autores han señalado que el cuadro poblacional es incompleto. No incluye el número de niños y niñas, españolas, y un número indeterminado de pobladores de todas las categorías quienes por la distancia, la resistencia y otros factores quedaron fuera del censo oficial.

Definitivamente, en el Puerto Rico de la década de 1530 había una población mayor que la consignada en el censo. En última instancia, lo que más importa en cuanto al panorama

general poblacional son las tendencias que sugiere: colonos españoles en minoría precaria, indios en disminución dramática, y africanos en mayoría ascendente. También pone al descubierto un cuadro cambiante de la encomienda a la esclavitud como sistemas de trabajo en que se basaba la sociedad colonial. Por razones de espacio, no voy a comentar todos los detalles de los autores que cito y necesariamente lo haré solo de algunos trabajos.³

La España blanca y el hacendado moralista

En Historia de Puerto Rico (1904), Salvador Brau expuso preceptos de índole hispanófilo, racistas y moralistas. Para Brau, el censo "puso de manifiesto el desequilibrio de la población". Le preocupaba la situación de los blancos en minoría. "La raza blanca resulta en proporción desventajosa", un conster-nado Brau notaba, frente al "aumento excesivo de africanos". A su vez, vio en la "cifra crecidísima de solteros sin vecindad" una situación "poco favorable a la moralidad en las costumbres". Aparte de los labradores, Brau sentenció a la mayoría como "tahúres" y "estafadores". Como consecuencia de los fraudes y prácticas degradantes mercantiles, opinaba una Brau francamente medieval, se introdujeron esclavos cafres y berberiscos a Puerto Rico.⁴

Luego, en La colonización de Puerto Rico (1907),

³ Tengo en preparación un trabajo más extenso sobre el tema.

⁴ Historia de Puerto Rico 2a ed. (San Juan: ICP, 1975, pp. 70-73).

como campeón de la moral hacendada del siglo 19, Brau volvía a subrayar el peligro para la minoría blanca que representaba la mayoría indígena, negra, mestiza y mulata. En esta obra condenó el "concubinato" en que vivían muchos españoles con las mujeres indias y negras. Solo en un punto trató en un mismo plano a ciertos españoles, indias y negras: como concubinos.

Frente a esta Sodoma y Gomorra antillana, Brau elevó en un pedestal a 57 mujeres blancas, casadas, de las cuales 50 eran oriundas de Castilla. Con ello glorificó "la intervención de la mujer española en la colonización de Puerto Rico".⁵ Brau tenía un modelo idealizado de la mujer: la novia virgen, blanca, española preferentemente, esposa fiel del valeroso (no sabemos si también fiel) conquistador. ¿Cómo se correspondería ese modelo con las expectativas amorosas de los señores hacendados de la élite puertorriqueña de sus días? Estos fueron los asuntos fundamentales que Brau trató con relación al censo de Lando.

Armonía socio-racial

La tesis de la esclavitud benigna y de la armonía socio-racial, postulada como parte de la idiosincracia (o "fibra", como dicen algunos en estos días) puertorriqueña, esta plasmada en las obras de varios historiadores que cubren, no coincidentalmente, todo el período de génesis, auge y decadencia

⁵ La colonización de Puerto Rico 4a ed. (San Juan: ICP. 1969, pp. 388-390).

del Estado Libre Asociado; fórmula política con la cual han estado identificados indirecta o directamente los autores antes indicados.⁶

En Historia de la esclavitud negra en Puerto Rico (1953), Luis M. Díaz Soler comentó la desproporción entre blancos y negros consignada en el censo, sin el alarmismo de Brau. Esto es así porque postuló la tesis del predominio de la sicología del blanco conquistador y la del negro sumiso en un escenario de prejuicios y de luchas sociales y raciales secundarias o inexistentes. La base de esa postura esta en la inversión del factor numérico mayoritario negro en el siglo 16 a uno minoritario en el siglo 19.

Sin detenerse a examinar con cuidado las realidades del cuadro social contradictorio y de luchas que se dieron del siglo 16 al 19, Díaz Soler proyectó sobre todo el proceso histórico su versión de síntesis en el largo plazo liberal-reformista del último tercio del siglo 19 y estadolibrista de la segunda mitad del siglo 20. De ahí, las afirmaciones sobre el supuesto mejor trato de los amos esclavistas de Puerto Rico y de que "Puerto Rico ha ofrecido al mundo un ejemplo admirable de democracia social"⁷.

⁶ Para un análisis de los antecedentes y de esta tendencia véase, María de los Angeles Castro, "De Salvador Brau hasta la 'novísima' historia: un replanteamiento y una crítica", Op. Cit., Núm. 4, 1988-1989, pp. 9-55.

⁷ Historia de la esclavitud negra en Puerto Rico 3a ed. (Río Piedras: UPR, 1981, p. 23).

Desde esta óptica ideológica, Díaz Soler comentó las cifras del censo argumentando que "las repetidas instancias de parte de los colonos por un mayor número de esclavos demuestra cuánta confianza depositó el colonizador en el negro como factor vital en la seguridad y progreso económico de la isla".⁸ Esto es muestra de la ficción interpretativa autonomista de la historia de Puerto Rico. Si los colonos de la década del 1530 comenzaron a aumentar la importación de esclavos negros, fue porque no les costó otro remedio, y porque existía un lucrativo tráfico mercantil. Con la rebelión de los esclavos biohoses de la década de 1560, por ejemplo, cundió el pánico entre los colonos blancos.⁹

Siguiendo este enfoque, en Historia cultural de Puerto Rico (1970), Eugenio Fernández Méndez se refirió al censo de Lando afirmando que la información evidencia que "la situación de las relaciones raciales, había sido en estos años en Puerto Rico, como lo ha sido siempre, favorable al mestizaje".¹⁰ Esta es la manera de esquivar cualquier discusión sobre la estructura

⁸ Ibid., p. 52.

⁹ Sobre las formas de resistencia de los esclavos, entre los siglos 16 al 18, véase de mi autoría, "El alzamiento de los esclavos biohoses en Puerto Rico, 1564-1569", La Revista (Centro de Estudios Avanzados), Núm. 9, 1989, pp. 85-94, y "Formas de resistencia de los esclavos en Puerto Rico, siglos XVI-XVIII", Ponencia al III Simposio Internacional: Afroamérica y su cultura religiosa, UPR, 20-26 marzo 1994, 18 pp.

¹⁰ Historia cultural de Puerto Rico 4a ed. (Río Piedras: UPR, 1980, p. 108).

social contradictoria.

Fernández Méndez apoyó sus postulados, además, en la autoridad del sociólogo brasileño Gilberto Freyre, autor de Casa Grande e Senzala (1933) entre otros clásicos, expositor de una tesis similar de "democracia racial" en Brasil. Actualmente, las tesis de Freyre están siendo sometidas a análisis críticos. En su trabajo doctoral, Elide Rugai Bastos, por ejemplo, ha demostrado cómo la "tropicología" y la tesis de "democracia racial" estaba condicionada a una miscigenación selectiva (de esclavos domésticos, escogidos en la senzala a partir de su tipo físico, más aceptables al civilizado blanco). Sus propuestas sobre la cultura brasileña, a su vez, sirvieron como instrumento ideológico de intereses de clases que procuraban instaurar el autoritarismo y el Estado fuerte en las décadas de 1930 y 1940.¹¹

Todos los países en donde existió la esclavitud tienen sus proponentes de la "democracia racial y social", supuestamente diferenciada del resto del mundo. Sin embargo, casi cerrando el siglo 20, en Puerto Rico Cinco siglos de historia. Francisco Scarano, por ejemplo, insiste en la noción de una esclavitud benigna en Puerto Rico, de un racismo restringido a las capas dominantes españolas pero no característico de la élite criolla blanca, etc. Para Scarano, el censo de 1530 puso al

¹¹ Gilberto Freyre e a formação da sociedade brasileira (1986). Tesis doctoral, Pontificia Universidade Católica de São Paulo, Ciências Sociais: Orientador Dr. Octavio Ianni.

descubierto una sociedad naciente con "una apariencia un tanto grotesca": muchos más esclavos que colonos libres y poquísimas mujeres. Según él, la mezcla entre los blancos con las indias y especialmente las negras habría de tener la consecuencia de amornar las diferencias sociales y suavizar el racismo. No sabemos qué papel habrán desempeñado los hombres indios y negros...

Evocando las palabras de Díaz Soler, Fernández Méndez y otros, Scarano afirma que "el ambiente puertorriqueño no estaba tan cargado de racismo como, por ejemplo, el de las islas azucareras de Francia e Inglaterra...El espacio social entre amos y esclavos, y entre negros y blancos, se reducía. Las relaciones entre personas de distinta pigmentación podían ser, por consiguiente, más naturales y más humanas".¹² Estas pretensiones no resisten el análisis de las investigaciones en curso que llevamos a cabo algunos profesores y estudiantes graduados de la UPR-Río Piedras. Por otra parte, me parece que ha llegado la hora de que alguien investigue a nivel comparado las esclavitudes especiales de Brasil y de Puerto Rico y de otros lugares.

Una sociedad esclavista

La noción de que las cifras del censo de Lando establecen un perfil de una sociedad fundamentalmente esclavista ya en 1530, ha sido desarrollada especialmente por Jalil Sued

¹² Puerto Rico Cinco siglos de historia (San Juan: McGraw-Hill INTERNACIONAL, 1993, pp. 193-194, 263-264).

Badillo en Puerto Rico negro (1986). Sued Badillo examinó el documento original y sistematizó un poco más la información.

En la elaboración de ese perfil esclavista, sin embargo, encontramos que emplea ciertos procedimientos metodológicos que levantan preguntas. Por ejemplo, para dar fuerza al argumento engloba la fuerza de trabajo de los esclavos y encomendados en un mismo bloque: 3,826 trabajadores, de los cuales los negros esclavos representan el 59.6% y todos los indios figuran como esclavos con el 40.3%. Visto así, Puerto Rico era esclavista.

Aparentemente, Sued Badillo no considera que hay una diferencia de substancia entre el sistema de la encomienda y el de la esclavitud. Yo, en cambio, subrayaría la importancia de mantener las especificidades de las relaciones de producción, cosa que nos permite una caracterización más precisa de las estructuras económicas y sociales a través del tiempo. Bajo el sistema capitalista, muchos sectores de trabajadores industriales y agrícolas han experimentado condiciones de miseria, abusos de tratos, etc., y no por eso dejamos de clasificarlos en la relación de trabajo asalariado y capital.

Si nos dejamos llevar por el factor numérico tal cual aparece, ceñidos a lo que se reporta en el censo, ciertamente el número de esclavos negros supera al combinado de

indios esclavos y encomendados. Pero el proceso histórico que discutimos es más complejo. Hay que estar atentos a las sutilezas del movimiento dialéctico en la disolución y nacimiento de formaciones de clases sociales, o en la transformación de capas o estratos de ellas. Si separamos a los indios libres de repartimiento - los naborías- de los esclavos, detectamos que la encomienda podía estar en vías de desaparecer, pero no había desaparecido del todo. Todavía esos indios representaban un 13% del total oficial.

En un oficio del 17 de marzo de 1531, el gob. Lando señaló que desde las Navidades epidemias de sarampión y viruelas habían causado la muerte súbita de 500 personas, "y casi todos son indios libres y esclavos". Eso significa que por cuestión de unos instantes históricos, la encomienda y el número de indios tuvieron una expresión mayor de lo que los números oficiales consignan. Así se hubiese registrado de haber completado el censo, por ejemplo, en octubre de 1530.

Los datos de Lando no se pueden analizar en aislamiento de otros documentos, de antes y después del censo. El censo de Lando, opino, más bien refleja un proceso de transición del régimen encomendero al régimen esclavista. La mayoría de esclavos registrados en 1530-31, en realidad, exponen un momento, bastante desarrollado, en el proceso de la sociedad esclavista en formación. Como apunta el propio Sued Badillo, la

esclavitud negra (y no la india), que sería la base de la nueva formación social, vino a adquirir predominio después de 1540 con el desarrollo del complejo del ingenio azucarero.

Durante la década de 1530, los principales colonos combinaban la fuerza laboral encomendada y esclava. En Puerto Rico negro, Sued Badillo presenta una tabla de "principales propietarios de esclavos" mezclando los números. Por ejemplo, a los 4 indios esclavos del gob. Lando, suma 4 indios de repartimiento.¹³ Sumó los 5 naborías de Rodrigo de Sanlúcar a sus 41 esclavos; los 45 naborías de Blas de Villasante a sus 6 esclavos; y, los 48 indios libres de Antonio Sedeño a sus 3 indios esclavos.¹⁴

Algunos de los principales colonos, como el tesorero Villasante, registraron individualmente el mayor número de esclavos (70), pero también se valía de un contingente expresivo de encomendados (45), el 62.8% y 37.1% de los trabajadores bajo su control. El contador Sedeño contaba con 29 esclavos negros e indios, frente a 48 naborías de repartimiento, invirtiendo la relación a 42.1% y 57.8%, respectivamente.

¹³ En otro trabajo he trazado un perfil del gob. Lando, primero como encomendero (desde 1519) y progresivamente como esclavista (en la década del 30), examinando la historia en movimiento y cambio. Véase, "Encomendero y esclavista: Francisco Manuel de Lando", Anuario de Estudios Americanos, Tomo XLIX, 1992, pp. 119-142.

¹⁴ Otro tanto se hace con otras categorías sociales, Puerto Rico negro (Río Piedras: Cultural, 1986, pp. 83-93).

La década del 1530, como se sabe, fue una de crisis y decadencia del sistema de la encomienda y minería del oro. Año tras año, muchos colonos abandonaron la Isla llevando consigo muchos esclavos negros. Varias cartas y relaciones de oficiales y del cabildo así lo notan.¹⁵ En otras palabras, en la década del 30 la encomienda iba en descenso y la esclavitud tuvo sus altas y bajas.

De la encomienda a la esclavitud

Creo que quien mejor ha captado los procesos de desarrollo desigual y combinado, de transición de la encomienda a la esclavitud, es Julio Damiani Cósimi en su ensayo, Estratificación social, esclavos y naborías en el Puerto Rico minero del siglo XVI (1994). Se trata de un análisis cuantitativo corto y que él llama de preliminar. Damiani ha sistematizado los datos del censo de Lando como nadie antes. Por ejemplo, produjo 27 cuadros de análisis estadístico de todas las categorías sociales y apuntando diferencias entre la situación en San Juan y la de San Germán.

Para Damiani, el análisis de la formación social

¹⁵ Consúltense algunas de las publicadas en, Alejandro Tapia y Rivera, Biblioteca histórica de Puerto Rico (San Juan: ICP, 1970).

en ese período no puede prescindir de la Encomienda por débil que esta pudiera aparecer en aquel instante histórico de 1530. El desarrollo de las relaciones esclavistas estaba bastante adelantado en el partido (o distrito) de San Juan de Puerto Rico. Sin embargo, la encomienda, o lo que restaba de ella se dejaba sentir más en San Germán. El Puerto Rico del censo de Lando no era una sociedad exclusivamente encomendera o exclusivamente esclavista.

Atento a las particularidades regionales, Damiani nota que aunque el porcentaje de la esclavitud era alto en San Germán "también deja un espacio considerablemente mayor para el sector encomendado de la masa trabajadora: 26% del total". Veinticinco de los veintisiete encomenderos de San Germán, simultáneamente, eran esclavistas. Su descripción de la Tabala 25 es muy sugerente: "San Juan negro, San Germán indio".¹⁶

El estudio meticuloso de Damiani revela, entre otras cosas, que un grupo de 87 (de los 333 colonos) representaban el 82% de la clase dominante. Este estrato superior, en su designación, incluye a la alta administración, grandes colonos, alto clero, grandes comerciantes y pequeños empresarios. No cabe duda de que el estrato superior se valía

¹⁶ Estratificación social, esclavos y naborías en el Puerto Rico minero del siglo XVI, Cuadernos de Investigación Histórica, (Departamento de Historia/Centro de Investigaciones Históricas, UPR Río Piedras), Número 1, 1994.

fuertemente de la mano de obra esclava: 79% del total en la Isla. Pero estos también disponían del mayor número de naborías registrados: el 94% del total en Puerto Rico. Poniendo énfasis en la naturaleza combinada del modo de producción, es interesante notar que dentro de este estrato superior el núcleo que componía la alta administración colonial (21 personas), y que registran el mayor número de trabajadores per capita, controlaban el 24% del total de esclavos y el 60% de todos los naborías.

En su esfuerzo por precisar mejor los estratos sociales, Damiani se ha valido de un criterio básicamente numérico tomando como punto de referencia el factor 10. En su concepción, el estrato superior de los "grandes propietarios" tenían de 10 esclavos y encomendados para arriba. Y el estrato inferior reunía a 245 "pequeños propietarios de esclavos y encomenderos", cada uno de los cuales disponía de uno a nueve esclavos o naborías. Damiani no explica el criterio empleado para distinguir los "estratos" en base a la variable 10.

Otro problema que no tiene respuesta en el censo de Lando son los 53 casos que Damiani agrupa bajo la denominación de "grandes colonos", para los cuales no hay identificación ocupacional. Se sabe que el regidor Garci Troche tenía 61 esclavos y 32 naborías. Y, por lo tanto, era como esclavista-encomendero, reforzado con su posición de regidor, que este individuo advenía a la oligarquía colonial. Para definir

todavía con más precisión quiénes eran, y por qué eran, "grandes" habrá que procurar información adicional sobre estas personas e intentar ubicarlos en el ámbito de la propiedad y la producción.

Para Damiani, el "estrato inferior" de la clase dominante consistía en "pequeños" colonos, clero, funcionarios y artesanos. La validez de esta designación es discutible si consideramos que la mano de obra que controlaban era de 3 per capita. ¿En qué empleaban a sus trabajadores? ¿Qué los hacía formar parte de la clase dominante?

Damiani no se equivoca en resaltar la existencia de una formación colonial "altamente estratificada", combinando divisiones de clases y diferenciaciones por concepto de castas y estamentos. Sin dudas, habremos de continuar discutiendo sobre la definición y empleo de estos conceptos.

Estamos lejos de haber agotado todas las posibilidades de discusión del trabajo de todos los historiadores, y sobre todo, del de Julio Damiani, tanto en términos de sus contribuciones como de los problemas de investigación que plantean.

Con estos breves apuntes, espero haber sugerido que es con estudios como el de Damiani que estamos mejor

encaminados para analizar, interpretar y debatir sobre el desarrollo de las formaciones económico-sociales de Puerto Rico en el siglo 16. Para la década de 1530, la hipótesis de una formación social en la que se experimentaba un cambio en las relaciones encomendadas por relaciones esclavistas de producción tiene fundamentos sólidos. Esforzémonos por investigar y apreciar la historia en el movimiento de formación y transformación de grupos sociales, y por caracterizar los procesos sociales precisando sus especificidades históricas.